

EL CERO.

PERIÓDICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

CONDICIONES DE SUSCRICION.

EL CERO se publica los dias 8, 15, 23 y 30 de cada mes.

En Jaen cuesta 5 rs. mensuales, y 6 fuera.

No se admite suscripcion fuera de Jaen por menos de un trimestre.

La suscripcion de fuera se hará dirigiéndose al director de EL CERO en carta certificada, é incluyendo 18 reales vellon en letra de fácil cobro ó sellos de correo.

No se responde de ninguna suscripcion cuyo pago no se adelante.

Además se darán dos entregas mensuales de novelas, cuentos, romances, poemas (con perdon de la palabra) y otra porcion de cosas que no decimos, con objeto de sorprender desagradablemente al público.

Las entregas se repartirán los dias 8 y 23 de cada mes, y en ellas se publicarán obras inéditas del director de EL CERO.

PUNTOS DE SUSCRICION EN JAEN.

D. Manuel Bermeja, calle Maestra, comercio.—D. Miguel Calvache, conserge del Casino primitivo.
La correspondencia se dirigirá á la Administracion, calle Merced alta, número 5.

En el establecimiento de los señores Bermeja, hermanos, situado en la calle Maestra baja, se ha recibido un gran surtido de camas de hierro, á depósito, del Bazar inglés de Sevilla, y se dan á precios sumamente arreglados, siendo estas camas de lo mas bello y elegante que se conoce hasta el dia.

Hay camas de matrimonio, pintadas, maqueadas y doradas; de una persona sola, de las mismas clases, y además cunas, palanganeros y perchas.

El público puede estar seguro de que encontrará en este género y en dicho establecimiento lo mas elegante y mas barato.

EL CERO.

PERIODICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

Con respecto á la concurrencia, no
 ni con mucho lo numerosa que ha
 la verdadera función de la noche.
 para los pollos de ambos sexos
 hasta la una y media, y que
 del salón y se dió principio al baile,
 en tanto que los señores de Terpsícore, y en
 terminado que fué el concierto, todo
 se concluyó la función.
 poco mas de un cuarto de hora pudo haber
 y Bernardo Lopez, es lo cierto que en
 intermedios leyeron los señores Almeydas
 cosas poéticas que durante los larguissimos
 tardaron; pues á no haber sido por las pre-
 48 Y AN 48.
 Además nos pareció muy corto para
 mos entenderla ni apreciarla.
 os hemos tenido el gusto de oirla, malpode-
 bella para conocida; pero aquí, donde nun-
 lo cierto que la música alemana será muy
 Donizetti, que todos conocemos; pues es
 de las melodias del divino Bellini ó de
 satísfeco mas oírle interpretar alguna
 cada algo de música italiana; hubiéramos
 artistas; pero esperáramos que hubiese to-
 ta de una manera admirable, y esto no
 opinion. El señor Oscar de la Cima ejecu-
 tropeo á la música, voy á darle mi pobre
 An cuando soy casi completamente
 total, cinco piezas.
 nimiento de concierto, y finalmente otras tres;
 la siguiente titulada Gran Concierto de
 ejecutada al piano por el señor Cima; á es-
 Marcha de los peregrinos, magistralmente
 noche, con la brillante fantasía titulada
 Pocos noticias tengo que
 de Panchito; mas esto no debe sorprenderle
 de modo alguno, pues tanto él, como mis
 actores, deben estar acostumbrados á

Carta a Panchito.
 Pero vamos al grano: te ofrecí en mi
 última parte noticias del concierto que en
 noche del 23 debía tener lugar, como
 todo.
 sobre la Recolección Arábica,
 habido tentado algunas veces por hablar algo
 rias; en fin, chico, con decirte que he
 San Anton y de qué sé yo cuántas más de-
 interiores de las hogueras de la vispera de
 falta de otra cosa te he hablado en mis
 conocimiento; he aquí el motivo por qué
 casaría casi desapercibido, es en el un
 que para una población de las ciudades
 He aquí por qué razón cualquier sue-
 tienda.
 la tienda á la botica; de la botica á la
 ermativas que (y permitirme el placé-
 nula y pacíficas, sin mas variaciones ni al-
 cuando nuestra vida se desliza aquí tran-
 de lo que ocurre, cuando no ocurre nada y
 á unirse te escriba yo una carta refiriéndote
 particular; pero tú te empeñas que en cada
 tros, bailes y otras fiestas, nada tiene de
 en noticias á montones y hablar de tes-
 Madrid ó de otras capitales populosas
 Que los revisadores y gacetilleros de
 riles?
 o habrás salido repetidas veces á disfrir-
 que te diga que hace un sol hermoso quan-
 nes que estás calado hasta los huesos, ó
 tiempo; que te anuncie que ha llovido, des-
 caso que te habla de si hace buen ó mal
 ar noticias donde no las hay; ¿quieres
 Pero poco á poco se va haciendo
 actores, deben estar acostumbrados á



CRÓNICA LOCAL.

CARTA A PANCHO.

Pocas noticias tengo que darte, querido Pancho; mas esto no debe sorprenderte de modo alguno, pues tanto tú, como mis lectores, deben estar acostumbrados á ello.

Pero ponte en lugar mio: ¿es posible dar noticias donde no las hay? ¿Quieres acaso que te hable de si hace buen ó mal tiempo; que te anuncie que ha llovido, despues que estés calado hasta los huesos, ó que te diga que hace un sol hermoso cuando habrás salido repetidas veces á disfrutarle?

Que los revisteros y gacetilleros de Madrid ó de otras capitales populosas den noticias á montones y hablen de teatros, bailes y otras fiestas, nada tiene de particular; pero tú te empeñas que en cada número te escriba yo una carta refiriéndote lo que ocurre, cuando no ocurre nada y cuando nuestra vida se desliza aquí tranquila y pacífica, sin mas variaciones ni alternativas que (y permíteme el plágio) *de la tienda á la botica; de la botica á la tienda.*

Hé aquí por qué razon cualquier suceso, que para una poblacion de las citadas pasaria casi desapercibido, es en es taí un acontecimiento; hé aquí el motivo por qué á falta de otra cosa te he hablado en mis anteriores de las hogueras de la vispera de San Anton y de qué sé yo cuántas majaderías; en fin, chico, con decirte que he estado tentado algunas veces por hablar algo sobre la *Revalenta Árábica*, está dicho todo.

Pero vamos al grano: te ofrecí en mi última darte noticias del concierto que en la noche del 23 debia tener lugar, como

así fué, en el casino primitivo, y no debo faltar de manera alguna á mi palabra.

En efecto dió éste principio, segun estaba anunciado, á las ocho y media de la noche, con la brillante fantasía titulada *Marcha de los peregrinos*, magistralmente ejecutada al piano por el señor Cinna; á esta siguió otra titulada *Gran Concierto clásico*, por el mismo señor, con acompañamiento de cuarteto, y finalmente otras tres; total, cinco piezas.

Aun cuando soy casi completamente profano á la música, voy á darte mi pobre opinion. El señor Oscar de la Cinna ejecuta de una manera admirable, y es todo un artista; pero esperábamos que hubiese tocado algo de música italiana; hubiéranos satisfecho mas oírle interpretar alguna de las melodías del divino Bellini ó de Donizetti, que todos conocemos; pues es lo cierto que la música alemana será muy bella para conocida; pero aquí, donde nunca hemos tenido el gusto de oirla, mal podemos entenderla ni apreciarla.

Ademas nos pareció muy corto para concierto el número de piezas que se ejecutaron; pues á no haber sido por las preciosas poesías que durante los larguísimos intermedios leyeron los señores Almendros y Bernardo Lopez, es lo cierto que en poco mas de un cuarto de hora pudo haberse concluido la funcion.

Terminado que fué el concierto, tocó su turno á los amantes de Terpsícore, y en menos de un segundo desaparecieron como por encanto las sillas que habia por medio del salon y se dió principio al baile, el cual duró hasta la una y media, y que constituyó para los pollos de ambos sexos la verdadera funcion de la noche.

Con respecto á la concurrencia, no fué ni con mucho lo numerosa que ha sido

Este cero está siempre á la izquierda.

EL CERO.

El periódico es malo; pero tiene la ventaja de ser caro.

PERIÓDICO LITERARIO DE BROCHA GORDA.

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 15, 25 Y 30 DE CADA MES.

ARTÍCULOS SIN FONDO.

LA MUJER MODELO.

Vedla con su casta y terrenal belleza: nada hay fantástico en ella; todo es humano, todo es verdad. Sus facciones siempre son puras é iguales, y nunca hallareis fingimiento ni exageracion en sus gracias: no hay estudio en sus movimientos, porque no lo hay en la naturaleza: su voz es dulce y sin afectacion; su andar magestuoso, y jamás vereis arrugada su purísima frente con un pensamiento que no sea noble y digno.

¿Quereis saber su vida privada? Vedla en su casa querida de sus criados, para quienes se muestra tan recta como afable. El hombre á quien adora no la pedirá cosa que no pueda darle. Los tesoros de amor que guarda su corazon son tan castos, que nadie se atreveria á mancharlos con la mas leve sombra de la duda, y al mismo tiempo procura que sean ignorados y solo conocidos cuando los goce el objeto de su cariño. Sus caricias son hijas del pudor, y siempre están cubiertas con el velo del misterio, porque son como los arcanos del Altísimo, que no se deben penetrar. Las viles y mezquinas pasiones desaparecen ante la actitud de su alma pura, y si sabe que existen vicios, es para sentir compasion por los seres que se entregan á ellos. Religiosa por

naturaleza, adora á Dios, sin necesidad de rezar materialmente, ni usar de objetos precisos ó espíritus mezquinos, como una regla para no equivocarse. Su corazon está identificado con los goces mas puros, y es tan elevada la idea que tiene de ellos, que mira la sociedad con lástima, porque sus placeres son la ruda corteza que oculta un sabroso manjar, que pocos quieren probar. Ama con el ardor de la juventud, subyugado á la ley de la razon que siempre es dulce, por mas que el mundo se empeñe en darla nuevas formas. Su amor no ha necesitado estudio, porque es imposible enseñar á amar á un corazon que se creó bajo la idea de la perfeccion. Todo su afán consiste en mantener en constante equilibrio los goces con los deseos, y que ni la mas ligera nube empañe el horizonte de su existencia doméstica, dedicada exclusivamente al hombre que adora. Para ella no hay sacrificios, sino necesidades y resultados fieles de su conducta. El dia en que la falte su esposo, se apagará la luz de su vida, la antorcha luminosa que la sirvió de guia en la senda dó giraba su corazon, que quedará muerto en su pecho, y cada recuerdo que cruce por su mente, irá desmoronando el edificio de sus placeres, hasta extinguirse con su cuerpo.

Esta es su vida privada; *la vida del alma en que la materia toma la parte y no el todo*; vida ignorada del mundo, porque no tiene derecho á saberla, ni la compren-

de, y por consiguiente está libre de su fallo.

¿Quereis saber la vida pública? Podia reasumirla en dos palabras: *sabe cubrir las apariencias*.

El mundo no profundiza, y todo en él es cáscara y esterilidad: lo que vé critica; lo que le cuentan cree, sea ó no verdad. No le pidais otra cosa, porque ni teneis un derecho á exigirselas, ni está obligado á más.

Por eso la mujer que os describo, que sabe que la sociedad la quiere hermosa, se engalana con sus mejores trajes, y la dá su belleza exterior. Está convencida de que el mundo no perdona al que cae en el ridículo y procura huir de él; y cuando le exige cosas que no están en armonía con su modo de pensar, las cede con la risa en los lábios, aunque las reprueba el corazón. La calumnia no puede llegar hasta ella, porque cuida muy bien de no dar pábulo á ningun individuo de la sociedad, para que hiera ni aún su amor propio; y si acaso por efecto de la envidia la alcanzan sus tiros, procura que la misma sociedad la vengue, lo cual es bien fácil conseguir en el mundo de las apariencias.

Comprende que los goces que presta la sociedad son efimeros, y los toma sin dar á entender la manera de tomarlos, y si algunos hay que parecen verdaderos, como son de cabeza todos, se entrega á ellos superficialmente, aunque indicando que goza con toda su alma. Deja dormir al corazón en público, para que no sienta emociones de que se pueda burlar, y pone en juego todo el poder de su mente para hacer creer á la sociedad que se adapta á sus gustos y caprichos; convierte el egoismo en virtud, lo cual es tanto mas sencillo, cuanto que la sociedad es egoista de todo,

y todo lo quiere para sí. Manifiesta siempre una conformidad absoluta con las ideas del dia, por mas que varien y se contradigan á cada instante; y siguiendo las huellas del mundo de la novedad, procura ser tan nueva como él; pero nunca mas ni menos. Imita con cierta propiedad á la mujer del buen tono, tomando de ella la parte que elogia la sociedad, como su elegancia en las maneras, el traje y la conversacion fina y animada; pero sin entregarse á placeres vanos, y teniendo siempre por norma para su trato la igualdad con todos.

No la pidais consejos, porque sigue las costumbres de la sociedad, que no los dá; basta con que busqueis para arreglar vuestras acciones el contraste que formais con otro cualquiera individuo y le copieis exactamente.

El mundo, á pesar de sus vicios y errores, es un gran libro, donde podeis estudiar el modo de vivir, que es lo mas difícil de aprender.

En suma, la mujer modelo guarda la pureza de su corazón como un vaso sagrado para el hombre digno de ella, y cede á la sociedad aquellas cosas que la misma se toma sin pedir, poniendo sin embargo un dique indestructible á ciertas exigencias ridiculas, que el mundo ni exige, ni tiene el derecho de exigir.

EL A.

GRANOS DE ORO.

OTUMBA.

FRAGMENTOS DE UN ENSAYO ÉPICO.

(Conclusion).

II.

BATALLA DE OTUMBA.

Brillaba el sol en su mayor altura,
Despidiendo su disco inmensa lumbre,

Cuando miró Cortés en la llanura,
De bárbaros cerrada muchedumbre:
No tembló el corazón, la lanza dura
Requirió en su dolor con pesadumbre,
Y con mirada fija y lastimera,
Abatió su empolvada cabellera.

No es el temor el que la frente abate
De ese león altivo castellano,
Que bajo el duro arnés soberbio late
Un corazón guerrero al par que humano:
No puede empero á desigual combate
Marchar contra el adusto mejicano,
Que de su escasa y desfallida jente,
Mira el cansancio, si el esfuerzo siente.

La vista tiende y su mirar no alcanza
Dónde el término está de aquella tropa,
Como del mar la inmensa lontananza
Mide el piloto desde la ancha popa:
Grande es su fé, profunda su esperanza,
Pero remedio á tanto mal no topa,
Y por la vez primera su entusiasmo,
Veló una nube de dolor y pasmo.

«¿Dónde estais, oh gran Dios, Cortés esclama,
»Que así me abandonais en tanto aprieto?...
»¿Permitireis que la divina llama
»De vuestra fé se manche sin respeto?
»No á vuestro siervo, no, precaria fama
»Le halagó al emprender tan árduo reto,
»Que si en la lucha conquistó renombre,
»Guió su brazo vuestro Santo Nombre.

»Y tú, Señor, que en la region alzada,
»Asistes á su lado amante y fino;
»Tú que la cota dura y acerada
»Vestistes en el mundo peregrino;
»Tú que á morisma infiel, desenfrenada,
»Detuvistes audaz en su camino;
»Apóstol Santo, mi plegaria atiende,
»Y á tus hijos benéfico defiende.

Dijo: una nube pavorosa y bella,
Que descendió fugaz del firmamento,
Como sombra fantástica atropella
El ancho espacio que domina el viento:
Juzgóla Hernando rutilante estrella,
Despedida tal vez de su alto asiento,
Mas de una voz la vibración advierte,
Que habló á su corazón de aquesta suerte.

«Hernando, Hernando, el Dios crucificado,
»Que en pró del hombre consagró su vida,
»De tu ferviente súplica apiadado,

»En su santa piedad le dió acogida:
»Marcha, combate, hiere denodado,
»Acaudilla tu hueste desfallida,
»Y en esa gente que la tierra abruma,
»Estermina el poder de Motezuma.»

J. F. DIAZ.

VARIEDADES VARIAS.

MI VECINA MARIQUITA.

HISTORIA QUE PARECE NOVELA.

CAPÍTULO VII.

(Continuacion.— Véase el número anterior).

Yo no sabia qué decirle; apenas comprendia aquella escena tan rara y tan inesperada.

Si hubiera tenido mas años hubiese comprendido tal vez el llanto de aquella infeliz criatura, que en la primavera de la vida habia sido arrojada en medio del in-mundo cenagal del vicio, tal vez con el alma virgen y los ojos cerrados á la verdadera luz.

Pobre ángel caído que al contemplarse se horrorizaba y vertía amargas lágrimas, demasiado tardías por su desgracia.

Juana se sentó en un confidente y con la cabeza entre sus manos quedó como ale-targada.

Pablo se acercó á mi oído y con voz apenas perceptible me dijo:

— Esa mujer te ama.

— Cómo! le dije; eso no es posible.

— Eres muy niño, me contestó; desde la noche fatal en que por apartarte la venda que tenias sobre los ojos te puse en el caso de hacer la tontería que te tiene aquí, ví empezar á germinar el amor en el corazón de esa pobre criatura; yo no soy muy impresionable y creí que seria un capricho ó un sentimiento de compasión el que la acercaba á tí; las mujeres tienen un instinto especial para comprender los dolores, y

sin duda al ver el tuyo, su alma sencilla se impresionó hasta el punto de convertirse en amor lo que empezó por compasión.

Callé; las razones de Pablo eran para mí tan claras como la luz del día, pero me chocaba aquel amor tan repentino.

Además, me hacia daño el amor de aquella mujer; ella no podía inspirarme el amor que yo había soñado, y pensar en que fuese mi querida era absurdo y criminal á la vez.

Cuando un alma descarriada busca la senda de la rehabilitación, es una infamia volverla al mal camino.

MÚSICA CELESTIAL.

OLVIDO.

Quise olvidarte; el corazón herido,
Viendo al tuyo cruel y empedernido,
Salirse pretendió fuera de mí,
Y anheló el pensamiento entristecido
No acordarse de tí.

Busqué en la ausencia mágico consuelo
Que calmara mi afán, mi vivo anhelo,
Que apagara mi ardiente frenesí;
Mas si miraba por la tarde al cielo
Me acordaba de tí.

Fuíme al campo, mi vista se extasiaba
Y mi pecho feliz se dilataba
Lejos del mundo vegetando allí;
Mas ví una flor que el viento deshojaba
Y me acordé de tí.

Pasé una noche loco en negra orgía;
El escándalo horrible me aturdió,
Casi gozar frenético creí;
Pero miré la aurora que nacía
Y me acordé de tí.

Busqué en el arte dicha no ilusoria,
Y al son de sus cantares mi memoria

En éxtasis gozoso adormecí;
Pero soñé exaltado con la gloria
Y me acordé de tí.

Á otra mujer hermosa rendí flores,
Y un porvenir de encantos y de amores
Delirante también me prometí;
Mas ví reír sus labios seductores
Y me acordé de tí.

No pudiendo olvidarte, ya insensato
Quise ocultar mi pensamiento ingrato
Y en lo interior del alma le escondí;
Pero encontré en el fondo tu retrato
Y aun me acuerdo de tí.

ANGEL MONDEJAR Y MENDOZA.

* * *

A UNA HERMOSA.

Hace ya mucho tiempo
Que no te escribo,
Pero cree firmemente
Que no te olvido.
Te quiero tanto,
Que siempre está mi alma
En tí pensando.

Una vez en tu calle,
Con disimulo,
¿Observastes querida
Que miré mucho?
Quise yo entonces
Hablarte no muy poco
De mis amores.

Hay días que me miras
Con faz risueña,
Dando á mis esperanzas
Alguna tregua.
Otros muy sería
Pasas ante mis ojos
Mirando apenas.

Tienes mi vida llena
De confusiones,

Y es preciso concluyan
Mis sinsabores.
A todo evento
Me decido á escribirte
Largo y estenso.

El viernes á las siete
Verás que paso
Por tu calle, y que llevo
Carta en la mano.
Manda por ella,
Si quieres recibirla,
A tu doméstica.

UN DESCONOCIDO.

A CATALINA.

Al formarte el Dios del cielo,
Hechicera Catalina,
Buscó al ángel del consuelo
Para servir de modelo
A tan cara peregrina.
Que por probar su poder
Quiso Dios dar una muestra
De su infinito saber,
Y te formó á tí, mujer,
Como su obra maestra.
Hizo tu torneado cuello
Del alabastro mas fino,
De oro tu blondo cabello
Y tus ojos de un destello
De su ser puro y divino.
Y tu boca virginal,
Con la que al carmin sonrojas.
Fuente de amor celestial,
De un diminuto coral
Que un ángel partió en dos hojas.
Dióle el aroma suave
Que bebe el aura en la flor
Antes que la tarde acabe,
Y el sonido dulce y grave
Del canto del ruiseñor.
Sonrisa de querubín,
Dó el amor delicias bebe,
Sin ver de la dicha el fin,
En un boton de carmin
Con el pétalo de nieve.
Es tu hechicera cintura
Como la esbelta palmera,

Que luce su galanura
Ostentando su hermosura
En la africana ribera:
Y tus manos de marfil,
Obra del cincel mas fino,
Azucenas del pensil,
Hijas del amor de Abril
Y céfiro matutino.
¿Si siendo discreta, al par
Eres amable y hermosa....
A quién te he de comparar,
Si solo puede igualar
A tanto bueno una diosa?
Y en mi loca fantasía
Tantos hechizos al ver,
Se arrebató el alma mía....
Preguntándole á Talía
Si eres ángel ó mujer.

Adios, Catalina bella,
Solo pido á tu bondad,
Que hagas mas feliz mi estrella
Si un sí de tus lábios sella
Nuestra sincera amistad.

CAJON DE SASTRE.

Solucion á la charada inserta en el
número anterior:

Balija.

EPIGRAMA.

Pidióme en cierta ocasion
Dos mil reales Juan Loco.
—¿Tu derecho?—La razon,
Dijome:—Y estaba loco!

JOSÉ F. SANMARTIN Y AGUIRRE.

HERMOSA OCURRENCIA. — Preguntada
una dama que en dónde se hallaba su espo-
so, que estaba oculto por haber tomado par-

te en una conspiracion, respondió animosamente que ella lo habia ocultado.

Conducida ante el rey por esta confesion, este príncipe le dijo que ella no podia librarse del tormento si no descubria el retiro de su esposo.

—¿Pero bastará eso? dijo la dama.

—Sí, contestó el rey, os doy mi palabra.

—Pues bien, lo he ocultado en mi corazon, donde lo hallareis.

Esta admirable respuesta encantó á sus enemigos y el rey concedió el indulto á su esposo.

* * *

CANTARES.

No es posible, mi lucero,
Que yo te dé mi querer,
Porque hace mucha carpanta
Y el amor no sienta bien.

—
Voy á comprar un farol
Que dé muy clara la luz,
A ver si encuentro en el mundo
Una mas perra que tú.

ANÉCDOTA.—Un cabo de guardias de corps de Federico el Grande que tenia mucha vanidad, pero que al mismo tiempo era valiente, llevaba una cadena á la que ataba una bala de mosquete en vez de un reló, que no tenia medios de comprar.

El rey, estando un dia de buen humor, le dijo:

—A propósito, cabo, debeis haber sido muy sóbrio para comprar un reló. Las seis son en el mio; decidme qué hora es en el vuestro.

El soldado, que penetró la intencion del rey, sacó al punto la bala de su bolsillo y le dijo:

—Mi reló no señala las cinco ni las seis; pero me dice á cada instante que es mi deber morir por V. M.

—Toma, amigo mio, dijo el rey conmovido, un reló, para que puedas saber tambien la hora que es.

Y le dió el suyo, que estaba adornado con brillantes.

* * *

Cornelia, ilustre madre de los Gracos, despues de la muerte de su esposo, que le dejó doce hijos, se dedicó al cuidado de su familia con una sabiduría que le gran-gearon la estimacion universal.

Tres solo de los doce llegaron á una edad madura: una hija, Sempronia, á quien casó con el segundo Scipion el Africano, y dos hijos, Tiberio y Cayo, á quienes educó con un esmero particular: aunque se supiese generalmente que habian nacido con las mas felices disposiciones, se creia que debian mas á la educacion que á la naturaleza.

La respuesta que dió á una señora de Campania con este motivo es muy famosa y contiene muchas instrucciones para las mujeres y principalmente para las madres.

Esta señora, que era muy rica y apasionada por el fausto y el lujo, le puso de manifiesto sus diamantes, sus perlas, y sus alhajas mas preciosas, y escitó vivamente á Cornelia á que le enseñase tambien las suyas.

Cornelia cambió diestramente la conversacion para esperar la vuelta de sus hijos, que habian ido á las escuelas públicas.

Cuando entraron en la habitacion, le dijo á la señora de Campania:

—Aquí teneis mis alhajas y el único adorno que uso: tal adorno, que es la fuerza y sosten de la sociedad, realza la belleza mas que todas las joyas de Oriente.

CHARADA.

Prima y tercia es adjetivo
Propio de real magestad;
Segunda y prima dos notas
Que en música encontrarás,
Y el todo es un nombre propio
De varon; no digo más.

ORIGINAL, PLAGIO Y TIJERA.

PARTE OFICIAL.

La redaccion de EL CERO y su ilustre familia,
continúa sin novedad en su importante salud.

Lo que se anuncia para conocimiento del público,
que nada le importa.

Dado en nuestro cuartel, á esta misma hora.

NOSOTROS.

MILITAR.

Parada.—La amistad.

Gefe de dia.—D. Dinero y Nadamás.

Visita de hospitales.—Los desesperados.

Reconocimiento de provisiones.—Los que esperan alguna cosa por el correo.

RELIGIOSA.

Santo del dia.—San Latigazo, patron de los que no entienden de otra manera.

Cultos.—De ciento, uno.

PARTES TELEGRÁFICOS.

INTERIOR.

A pasos agigantados
Se echa encima Carnaval,
Y luego Semana Santa,
Y en seguida... Navidad.

ESTERIOR.

Segun parte de París
(Que llega en este momento),
Ha dado á luz una burra
Nada menos que un jumento.

BOLSA.

No hablemos de esto, porque nos hace adquirir malos humores.

MERCADO.

Trigo.—Todavía no se deja cojer con facilidad.

Cebada.—A un precio muy bonito.

Harinas.—En competencia.

CORREO ESTRANJERO.

Pekin.—La cosecha del chocolate ha sido inmejorable.

Continúan las lluvias.

Prusia.—Se está construyendo un cañon con mas de quinientas bocas, para asustar á todo vicho viviente.

Quién nos tóse?

CORREO DE PROVINCIAS.

Valencia.—Gran número de personas se quedan á la luna de esta capital, á la vista de los números premiados en la lotería.

La culpa es de ellos.

CORRESPONDENCIA.

Sr. D. B. T. D. A. I.—Le despreciamos.

Sr. D. A. B. Jo. Ro.—Es usted muy cargante.

ANUNCIOS.

TIRO DE PISTOLA.

Mr. Cualquier cosa ofrece á este ilustrado público su magnífico tiro de pistola, situado en la calle de Lo que se vé, esquina á la de Lo que no se vé.

El tiro es á todas horas, y á falta de blanco, se encargan los parroquianos de representar este papel.

Cuando dispara el amor, el corazon es el blanco; cuando dispara la ambicion, el blanco puede volverse negro.

La desgracia no dispara nunca, pero todos disparan sobre ella.

Los tontos son los mejores blancos y están baratos por lo mucho que abunda el género; verdad es que reciben tantos tiros estos blancos, que ya los han puesto negros.

A todas horas y en todas ocasiones puede el público estar seguro de que será acribillado.

Los que hoy tiran recibirán mañana; sin esta condicion no se puede entrar en el establecimiento.

DENTADURAS ARTIFICIALES.

Mr. Gatilli, dentista, caballero en la cruz de los calzones y condecorado con otra porcion de cruces, tiene el honor de ofrecer sus trabajos á este respetable público.

Pone dentaduras completas y piezas de uno ó mas dientes.

Vive en la calle del Engaño, junto á la Plaza de Rómpete la Cabeza.

No se garantizan las piezas, por ser de las peores que se han conocido.

ESPECTACULOS.

TEATRO MODERNO.

Funcion extraordinaria de mal género y malos actores.

Primero. Sinfonía con mala ejecucion.

Segundo. Se pondrá en escena la grandiosa comedia en 3 actos y en verso, titulada:

¡QUÉ BIEN ESTAMOS!

Tercero. Se ejecutará la pieza en un acto, denominada:

NO DESESPEREMOS.

Cuarto. El bonito juguete cómico, en verso, cuyo titulo es

EL TIEMPO VUELA.

Dando fin á esta funcion con un gracioso baile de cabeza.

La entrada por las puertas del infierno.

ÚLTIMA HORA.

Tal vez sea lo mejor.

Único redactor y propietario,

MANUEL GENARO RENTERO.

Por todo lo no firmado en este número,

El Administrador,

PEDRO ROA Y OCHOA.

Administracion y redaccion, Merced Alta, 5.

JAEN: 1868.—Imp. de EL CERO, á cargo de D. T. Rubio.

Calle Merced Alta, núm. 1.

en otros conciertos que el Casino ha dado en varias ocasiones, y hablando en especial del bello sexo, notamos la falta de muchas polluelas.

El lunes 27 dió un segundo concierto el citado Sr. Cinna en la *Sociedad de Amigos del Pais*: nada te diré de él, porque no asistí; pero según me han dicho, estuvo algo desanimado.

Adios, Pancho amigo, ya sabrás que viene á ésta de Gobernador el Sr. D. José María Antequera, trasladado de Teruel, á cuya noble poblacion vá D. Pio Aguirre. A este último señor no dudo que le conocerás, pues es el comandante militar que vino aquí en sustitucion del Sr. Bessieres, y el cual, aun cuando ha estado entre nosotros muy poco tiempo, se ha hecho sin embargo apreciar de cuantos han tenido el gusto de tratarle. Dá á ambos señores la enhorabuena, y hasta otra.

P. D. Ayer nos agradó sobremanera ver un guardia de vigilancia inspeccionando los faroles cuando los arreglaba el sereno. Ruega á quien corresponda que esté muy á la vista, porque hay faroles que no ven mas luz que la del dia.

HISTORIAS INTIMAS.

LA LLAVE DE ORO.

(Continuacion.—Véase el número 46.)

Concluida la función se marchó Luis á su casa, y contra su costumbre no entró en el escenario á despedirse de los actores. Costanza se sonrió cuando lo supo y dijo para sí: es un hombre como todos, sino que ha encontrado un modo nuevo y raro de hacer el amor; creí que volveria, pero esta huida es un recurso demasiado pobre y lo rebaja á mis ojos.

Luis sin embargo estaba creído que habia dado un gran golpe, y orgulloso de su idea iba hácia su casa muy contento, diciendo para su capote: la he dejado aturdida.

Al otro dia Luis fué puntual; concluido el primer acto se presentó en el escenario y saludó á Costanza como siempre; su fisonomía no demostraba la menor emocion, y su conversacion, siempre chispeante y ligera, vagó sobre diferentes cosas, sin fijarse en ninguna.

De esta manera creia librarse de que Costanza adivinase el amor que hacia algun tiempo habia tomado posesion de su corazon, y que ella, conociéndolo, se valiese de esta ventaja.

¡Pobre iluso! no comprendia el terreno que pisaba, y no sabia que para Costanza era indiferente que la amase ó no; ella tenia su propósito formado desde el momento en que Luis le dijo que se le habia antojado, y no se apartaba de su propósito por nada del mundo, puesto que su corazon no sentia y su alma estaba endurecida por los constantes embates de su vida errante y azarosa.

Le convenia el amor de Luis por el partido que pudiera saear; pero respecto á si la amaba ó nó, le era completamente indiferente.

Su estancia en aquella poblacion iba á ser bastante corta, y por lo tanto, lo que le interesaba era ver de qué manera lo entusiasmaba para explotarlo.

Sin embargo, el silencio de Luis respecto á su amor le mortificaba; Luis le habia dicho que él ya no hablaria, que habia preguntado y á ella le tocaba responder.

Esto á primera vista parecia lógico, pero chocaba contra las costumbres establecidas por la sociedad, y Costanza sentia un no sé qué imposible de explicar; mujer que habia corrido mucho mundo, dudaba ante una pequeña preocupacion.

Sin embargo, comprendió que Luis nada iba á decir si ella callaba y esto no le convenia. Tomó su resolucion, y acercándose á él con toda la coquetería de que era susceptible, le dijo sonriendo:

—Me agrada usted por lo atroz que es.

Gracias Costanza, contestó él, es usted muy galante.

—Soy justa y no falto á la galantería diciendo una verdad.

—Qué á mí no me ofende, puesto que viene de usted.

—No me agrada usted cuando finge; su carácter franco, aunque un poco brusco, es lo que mas me encanta.

(Continuará).

* * *